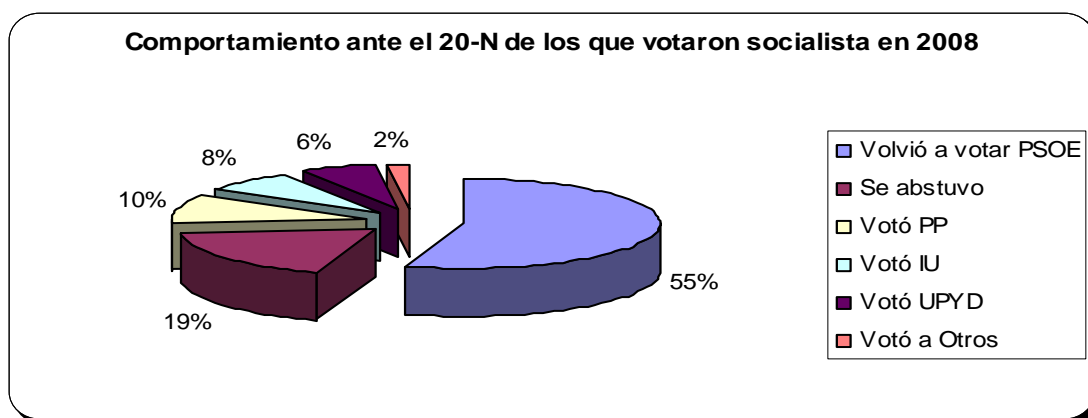


Las claves del 20-N

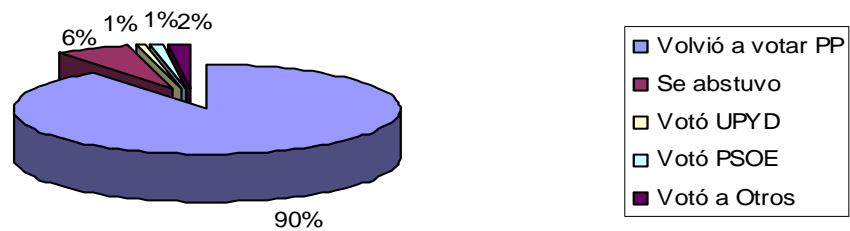
El PSOE ha visto cómo el 45% de sus votantes de 2008 no le ha votado. El 19% ha optado por la abstención, estamos hablando de 2.100.000 votantes. Al igual que en 1996, la abstención de cientos de miles de votantes del PSOE ha sido clave para la victoria del PP. Otro 10% ha migrado al PP, lo que equivale a una masa de 1.073.000 electores. IU ha sido el tercer beneficiario; recibe el 8% de los anteriores votantes socialistas, lo que le supone una inyección de 870.000 votos. UPYD es la cuarta opción elegida por los que marchan; el 6% va al partido de Rosa Díez, que supone unos 680.000 electores. Mientras que el restante 2%, unos 210.000 votantes se han repartido en otras candidaturas.

El PSOE se quedó el 20-N con solo el 55% de los efectivos que le habían votando en 2008; si descontamos el 8% de votantes prestados por IU que vuelven a casa, el resto de fugas del PSOE han tendido como principales destinatarios al PP y UPYD.



El PP conserva el 90% de sus votantes de 2008, sus pérdidas se reparten entre la abstención (6%), UPYD (1%) y el 3% restante entre el PSOE y otros partidos.

Comportamiento ante el 20-N de los que votaron popular en 2008

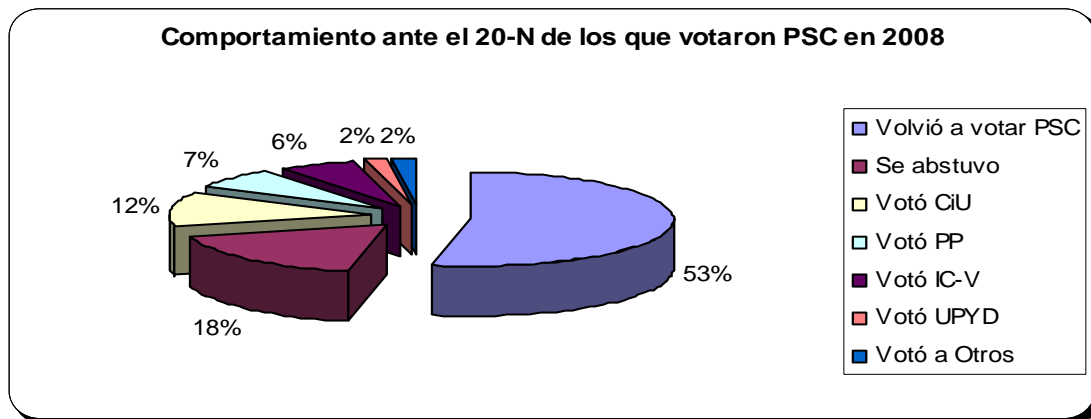


Andalucía pasa de granero de votos socialista a primera reserva electoral popular, el pasado 20 de noviembre los populares han conseguido 33 de los 60 escaños de Andalucía, y el PSOE e IU han obtenido 25 y 2, respectivamente. Los populares ganan 8 e IU 2, mientras que el PSOE pierde 11 parlamentarios.

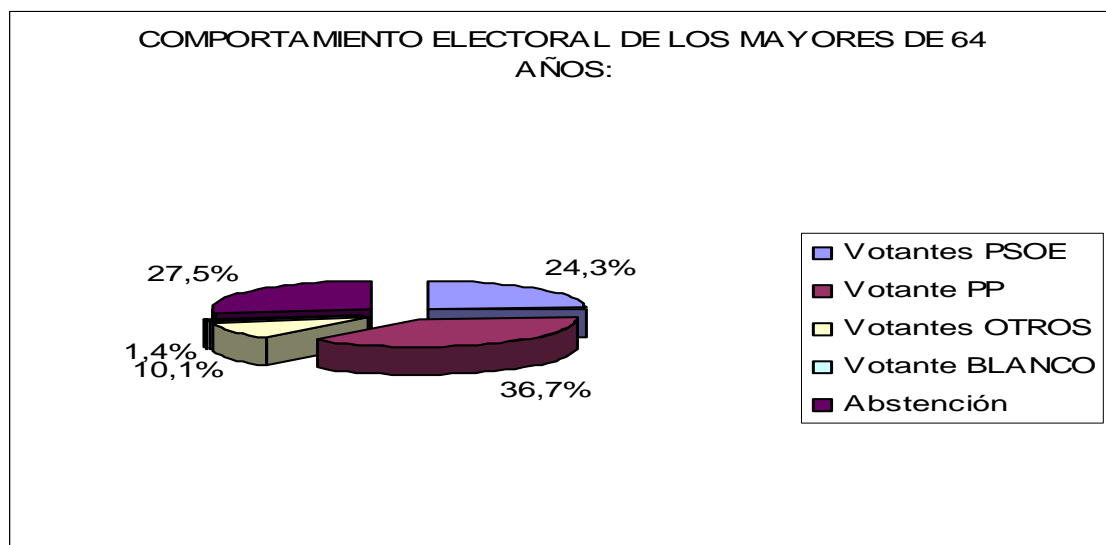
Los populares han logrado su primera victoria en Andalucía en unas elecciones generales con el 45.6% de los votos, mejorando su resultado de las generales de 2008 en 7,0 puntos, mientras que los socialistas sufren su primera derrota en la región al recibir el 36.7% de los votos, 15.9 puntos porcentuales menos que en las generales de 2008. IU incrementa su voto del 5.2% al 8.3%.

Mientras tanto en Cataluña, la sangría de votos del PSC es proporcionalmente superior a la del PSOE en el resto de España. Al tiempo que CiU veía crecer su electorado en más de 160.000 votos netos.

Si en el conjunto nacional el PSOE cuenta con la lealtad del 55% de sus votantes de 2008, en Cataluña ésta baja al 53%.



El 36,7% de los españoles mayores de 64 años optó el 20-N por votar al PP. Mientras que el 24,3% se decidió por el PSOE y el 10,1% por otras alternativas políticas. El 1,4% votó en blanco y el 27,5% engrosó la abstención.



El PP ha sido el destino principal del voto de los nuevos electores; el 36,7% de los mismos votaron popular. Les sigue el PSOE que recibió el 18,4% de este voto. IU por su parte captó el 9,3% de los electores noveles, mientras que el 18,0% se repartió entre las demás candidaturas.

Los que optaron por el voto en blanco representaron el 17,6% del voto de los nuevos votantes.

VOTO DE LOS NUEVOS ELECTORES

